

El activismo *online* contra la violencia de género: cómo el feminismo africano está utilizando Twitter para progresar

Blessing Datiri

INSTITUTO DE ESTUDIOS LITERARIOS Y CULTURALES. UNIVERSITY OF DEBRECEM

blessingdatiri@gmail.com

Recibido: 15/09/2019

Aceptado: 18/05/2020

RESUMEN

El objetivo principal del feminismo africano ha sido mejorar las condiciones extremas de las mujeres africanas en una sociedad principalmente patriarcal. Sin embargo, en los últimos cinco años, la tendencia parece estar cambiando a medida que las feministas de todo el continente hacen un mayor uso de las plataformas *online* para conseguir el cambio. Este artículo analiza las formas en que las mujeres africanas usan Twitter para protestar contra las condiciones abusivas a las que se enfrentan, que incluyen los matrimonios prematuros y forzados, el abuso doméstico, el secuestro, la agresión sexual, la esclavitud y otras formas de violencia de género. A través de la lente de tres campañas de *hashtag* (*#BringBackOurGirls*, *#JusticeForNoura* y *#JusticeForOchanya*), el artículo examina el impacto de Twitter en el activismo de género africano. Mediante el análisis crítico del discurso (ACD) de tuits seleccionados surgieron tres narrativas clave, construidas por las activistas *online* que participaron en las campañas: Solidaridad en sororidad feminista, Igualdad de género, y Reclamamos justicia. Los tuits se analizan bajo estos temas y muestran que los significados construidos por las activistas ayudaron a avanzar en la causa feminista africana. El artículo concluye con las lecciones que se extraen de las campañas y que muestran el alcance de las redes sociales para avanzar en los objetivos del feminismo africano.

Palabras clave: *#BringBackOurGirls*, *#JusticeForNoura*, *#JusticeForOchanya*, feminismo africano, activismo.

ABSTRACT. *Online Activism Against Gender-Based Violence: How African Feminism is Using Twitter for Progress*

The chief goal of African feminism has been to better African women's dire conditions in a mainly patriarchal society. Over the last five years however, the tide appears to be turning as feminists across the continent make greater use of online platforms to work change. This paper discusses the ways in which African women are using Twitter to protest against the abusive conditions women face including early and forced marriages, domestic abuse, abduction, sexual assault, slavery and other forms of gender-based violence. Through the lens of three hashtag campaigns (*#BringBackOurGirls*, *#JusticeforNoura* and *#JusticeForOchanya*), the paper examines the impact of twittering on African gender activism. Through Critical Discussion Analysis of selected tweets three key narratives emerged, constructed by the online activists who took part in the campaigns: *Solidarity in Feminist Sisterhood*; *Gender Equality*; and *A Call for Justice*. The tweets are analysed under these themes showing that the meanings constructed by the activists helped advance the African feminist cause. The paper concludes with the lessons to be drawn from the campaigns, which show social media's scope for advancing the goals of African feminism.

Keywords: *#BringBackOurGirls*, *#JusticeForNoura*, *#JusticeForOchanya*, African Feminism, activism.

SUMARIO

- Introducción
- Metodología
- El análisis del discurso de las campañas
 - Las características lingüísticas y retóricas de los tuits
 - Solidaridad en sororidad feminista
 - La igualdad de género también es un derecho humano
 - La promoción de la justicia
- Los resultados de las campañas
- Conclusiones
- Referencias bibliográficas

Autor para correspondencia / Corresponding author: Blessing Datiri, Institute of Literary and Cultural Studies (University of Debrecen) H-4032 Debrecen, Egyetem tér 1 (Hungria).

Sugerencia de cita / Suggested citation: Datiri, B. (2020). El activismo *online* contra la violencia de género: cómo el feminismo africano está utilizando Twitter para progresar. *Debats. Revista de cultura, poder y sociedad*, 134(2), 71-88. DOI: <http://doi.org/10.28939/iam.debats-134-2.6>

INTRODUCCIÓN

Los movimientos feministas de todo el mundo se enfrentan a los desafíos derivados de los contextos políticos, sociales, económicos, geográficos y culturales en los que viven las mujeres. El feminismo africano, un exponente de la teoría feminista centrada en la experiencia de las mujeres en el continente (Ihle, 2009), se ocupa de problemas existenciales particularmente difíciles. Estos incluyen el acceso deficiente a la educación, la mutilación genital femenina, los matrimonios precoces, el abuso doméstico y el riesgo de muerte por enfrentamiento (Mutume, 2005). La agenda de las feministas africanas, independientemente de su origen étnico o nacionalidad, se centra en África y en la situación peculiar de las mujeres que viven o son del continente (Toure et ál., 2003). Durante la última década, una cuestión clave destacada por las mujeres africanas es la violencia de género. Las campañas espontáneas *online* han servido para resaltar este problema. Este artículo presenta un estudio de caso de tres de estas campañas y argumenta que el activismo *online*, a través de los temas y las narrativas que presenta, muestra el potencial para impulsar el progreso en la búsqueda de las femi-

nistas africanas para erradicar la violencia de género. Sondea la construcción social de los significados en torno a las tres campañas y sus implicaciones para futuras campañas.

Las activistas feministas en general han luchado durante mucho tiempo por los derechos políticos, electorales y legales de las mujeres; por el cuidado reproductivo y parental; por los contratos y la propiedad de los bienes; por la protección contra la violencia doméstica, la violación y el acoso o el abuso sexual; por los derechos en el lugar de trabajo, incluidos la igualdad salarial y el permiso de maternidad, así como contra otras formas de discriminación social y cultural a las que se enfrentan las mujeres (Drucker, 2018). En África, el feminismo no solo es filosófico y académico, también es experimental y práctico (Ahikire, 2014). En esencia, el feminismo africano tiende a enfatizar las experiencias diarias de la mujer africana, particularmente en el contexto de un entorno hiperpatriarcal propenso a los conflictos. Ahikire (2014) sugiere que el feminismo africano, por lo tanto, tiene como objetivo proporcionar la estrategia política y la columna ver-

tebral intelectual para los movimientos de las mujeres del continente.

Después de que muchos países africanos obtuvieran la independencia en los años sesenta y setenta, el movimiento feminista en el continente surgió como un subconjunto de luchas anticoloniales en las que el nacionalismo tenía prioridad sobre el feminismo (Ahikire, 2014). Desde finales de los 80 y durante los 90, el movimiento feminista africano se centró en la lucha contra la pobreza, la desnutrición y la mortalidad materna e infantil (Maerten, 2004). Este período coincidió con niveles crecientes de teorización y producción de conocimiento en el continente (Mama, 2005) que derivaron en una mayor producción en las facultades indígenas de Estudios de la Mujer. El feminismo africano tiene un historial de movilización de las mujeres para abordar sus necesidades, condiciones y aspiraciones particulares (Nkealah, 2016; Bade-roon y Decker, 2018). Esta movilización ha tenido sus limitaciones, entre ellas la disminución del entusiasmo por los ideales feministas, incluso dentro de los movimientos de mujeres (Ahikire, 2014).

Con los albores del siglo XXI, surgieron nuevas oportunidades para que el movimiento feminista africano revitalizara y elaborara nuevas estrategias. En noviembre de 2006, más de 100 líderes de pensamiento feministas africanos se reunieron en Accra, Ghana, para redactar una carta de principios feministas para las feministas africanas (African Feminist Forum, 2006). La carta define a las feministas africanas como mujeres que viven, trabajan o son de África, que «luchan por los derechos de las mujeres» y «se centran en la vida de las mujeres africanas en el continente» (African Feminist Forum, 2006: 3). Establece los principios feministas para las mujeres africanas, describe la ética institucional para las organizaciones de movimiento de mujeres en el continente y eleva el liderazgo feminista. El advenimiento de la tecnología de la información y la comunicación (TIC), junto con el aumento de las tasas de alfabetización entre las mujeres africanas en el siglo XXI, ha brindado grandes oportunidades, herramientas y plataformas que se pueden aprovechar para avanzar

en los ideales de la carta feminista africana.

Las plataformas de redes sociales han dado a las mujeres una voz recién encontrada para abordar las condiciones en que viven. Con el uso de *hashtags*, los asuntos importantes se muestran a las masas de usuarios de internet en todo el mundo. Dada su simplicidad, el activismo del *hashtag* se ha convertido en una de las formas más potentes de protestar para los movimientos feministas. Esto implica el uso del símbolo del *hashtag* (#) seguido de una palabra o frase que identifica un concepto clave o tema de interés. Dixon (2014) afirma que a través de los algoritmos de las plataformas de redes sociales, los *hashtags* facilitan la búsqueda de problemas relacionados, lo que amplifica el discurso entre las usuarias *online*.

La siguiente sección de este artículo presenta las tres campañas de *hashtag* en Twitter, #JusticeForNoura (justicia para Noura), #JusticeForOchanya (justicia para Ochanya) y #BringBackOurGirls (recuperemos a nuestras niñas), que forman la base del estudio. Después de presentar las tres campañas y a las víctimas que las inspiraron, el artículo analiza los temas y las narrativas comunes que surgieron de ellas. Usando el análisis crítico del discurso (ACD), los tuits seleccionados de las campañas se discuten en la línea de tres temas comunes: (i) solidaridad en sororidad, (ii) los derechos humanos incluyen la igualdad de género, y (iii) una llamada a la justicia. El artículo también destaca los principales resultados de los movimientos, incluido el impacto que tuvieron en las víctimas, el gobierno y la sociedad. La parte final identifica las formas en que estos tres movimientos pueden influir en futuras campañas y en el movimiento general de mujeres en África.

Noura Hussein

En mayo de 2018, una joven sudanesa llamada Noura Hussein Hammad, de 19 años, fue condenada a muerte por el apuñalamiento mortal de su marido de 35 años, Abdel Rahman Mohamed Hammad. Si bien el gobierno acusó a Noura de asesinato a sangre fría, ella argumentó que sus acciones fueron en defensa propia después de una intensa confrontación

física cuando Abdel intentaba violarla por segunda vez. Su familia la había obligado a casarse a los 15 años, lo que acabó con las esperanzas de Noura de completar su educación para convertirse en maestra. Noura escapó y se refugió en la casa de su tía, donde permaneció durante tres años. Su padre, que había firmado el contrato de matrimonio con Abdel, más tarde engañó a Noura para que volviera a casa y se la entregó a Abdel en contra de su voluntad (Mackintosh y Elgabir, 2018).

Por su negativa a consumir el matrimonio forzado, Abdel violó violentamente a Noura en presencia de tres parientes varones, quienes le ayudaron reteniéndola. Al día siguiente, Abdel intentó violarla nuevamente, lo que condujo a la lucha en la que sufrió heridas mortales de cuchillo (Amnesty International UK, 2018). Noura volvió con su familia inmediatamente después y les contó lo que había sucedido. Fue entregada a la policía y repudiada por su familia. Las pruebas presentadas en el juicio, incluidos los análisis médicos forenses, corroboraron la declaración de Noura, según la cual había habido una pelea entre ella y el fallecido. Sin embargo, el juez que lo presidió la declaró culpable de asesinato, aplicando una ley arcaica que no reconoce la violación conyugal. Por lo tanto, fue declarada culpable de asesinato premeditado y condenada a muerte (Mackintosh y Elgabir, 2018; Amnistía Internacional Reino Unido, 2018).

Imagen 1



#JusticeForNoura

Cuando se dictó la sentencia de Noura el 30 de abril de 2018, ella ya llevaba aproximadamente un año en prisión. Las historias sobre su condena comenzaron a extenderse por WhatsApp entre los sudaneses. El 1 de mayo de 2018, Sarah Elhassan, una escritora independiente sudanesa-estadounidense, compartió la historia en la plataforma social Instagram (CNN, 2018). Su publicación inspiró el *hashtag* #JusticeForNoura, que se volvió viral en Twitter pocos días después.

La condena de Noura Hussein puso de relieve la extrema desigualdad de género en el sistema legal de Sudán, donde el matrimonio precoz, el matrimonio forzado y la violación conyugal son social y legalmente permisibles (Amnesty International UK, 2018). Cuando la historia se compartió por primera vez en Twitter, rápidamente llamó la atención, lo que provocó una protesta mundial y demandas para salvar la vida de Noura. Las plataformas de internet se revolucionaron con el *hashtag* #JusticeForNoura, que se convirtió en el punto central con otros *hashtags* utilizados por las activistas como #JusticeForIsraa y #NouraHussein.

Elizabeth Ochanya Ogbanje

Elizabeth Ochanya Ogbanje, de 13 años, murió en octubre de 2018 a causa de una fístula vesicovaginal y otras complicaciones de salud como resultado de más de cinco años de violación continuada (que empezó cuando sólo tenía ocho años) por su tío, Andrew Ogbuja, y su hijo, Victor Ogbuja (Adaoyichie, 2018; Ameh, 2018). Ochanya era una joven brillante que tenía una gran pasión por la escuela desde una edad temprana. Dado que las instalaciones educativas de su localidad eran inadecuadas, los padres de Ochanya la enviaron a vivir con su tío a Markudi, una ciudad de la Nigeria central (Adaoyichie, 2018). Los abusos sexuales comenzaron con Victor, el hijo, que había amenazado a Ochanya para que no contara a nadie lo que estaba sucediendo. Cuando la hermana de Victor pilló a su hermano, informó a su padre de lo ocurrido, pero Victor simplemente obtuvo una leve reprimenda.

Poco después, el propio padre comenzó a abusar de la niña (Adaoyichie, 2018).

La salud de Ochanya comenzó a deteriorarse en enero de 2018 y fue ingresada en un hospital, donde contó a los periodistas su terrible experiencia: «Cuando tenía ocho años, el hijo [Victor] comenzó a acostarse conmigo, y cuando su hermana lo pilló, lo denunció a su padre y el padre lo regañó. A partir de entonces, el padre también comenzó a acostarse conmigo... Se lo he contado a mi madre, por eso hemos traído este caso aquí. Quiero recuperar mi salud» (Rape case: Justice for the late Ochanya, 2018). Lamentablemente, murió unos meses después.

Imagen 2



#JusticeForOchanya

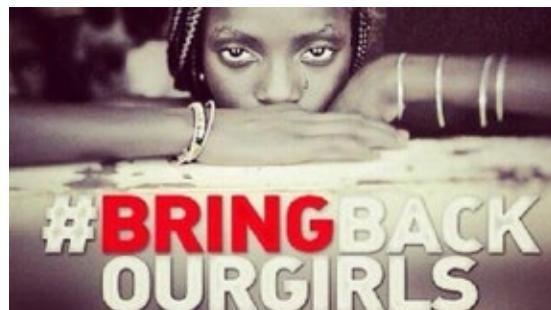
La noticia de la muerte de Ochanya enfureció a la población nigeriana y provocó un gran revuelo en las redes sociales. Con la campaña concurrente #JusticeForNoura, los nigerianos acuñaron #JusticeForOchanya para exigir la detención inmediata y el enjuiciamiento de sus violadores. La trágica historia de Ochanya fue compartida públicamente en Facebook por un usuario familiarizado con sus antecedentes. A partir de entonces, el relato comenzó a aparecer en los blogs nigerianos en octubre de 2018, y estas publicaciones en los blogs luego se compartieron en Twitter acompañadas por el *hashtag*.

Secuestro de Chibok

La noche del 14 de abril de 2014, 276 niñas adolescentes de secundaria de entre 14 y 17 años fueron secuestradas por terroristas de Boko Haram de su dormitorio en Chibok, un pequeño pueblo en el noreste de Nigeria (Omeni, 2017; Fox News, 2014). Según los informes, las niñas habían pasado el día estudiando para sus exámenes finales. Boko Haram, una organización islamista radical, reconocía la autoría del secuestro poco después (Omeni, 2017; Smith, 2015). Un vídeo publicado por este grupo se refirió a las niñas secuestradas como «esclavas» de la secta (Smith, 2015: 186) y también se burló del gobierno nigeriano, de las organizaciones de derechos humanos y de la comunidad internacional (Hill, 2014; Smith, 2015; Sahara TV, 2014). Aunque su base operativa principal se encuentra en el noreste de Nigeria, Boko Haram también ha estado activo en Chad, Níger y Camerún (Bureau of Counterterrorism, 2014).

Boko Haram se opone firmemente a la educación y a la democracia occidental, utilizando la yihad para establecer un califato islámico en Nigeria y los países vecinos (Azumah, 2015). El secuestro masivo de las niñas de la escuela Chibok pretendía mostrar la oposición de la secta a la educación occidental, especialmente para las niñas y las mujeres (Chiluwa, 2015).

Imagen 3



#BringBackOurGirls

Los nigerianos se sorprendieron por la indiferencia e inacción del gobierno en los días posteriores al secuestro de las 276 estudiantes de Chibok (Pender-

grass, 2015). Esto sucedió en el contexto de un aumento constante de los ataques terroristas de Boko Haram. En ataques anteriores, Boko Haram se había descontrolado, saqueando aldeas, matando personas y destruyendo propiedades. El secuestro de Chibok fue el acto más bárbaro del grupo terrorista hasta el momento. Indignada por la lenta respuesta del gobierno nigeriano, Obi Ezekwesili, exministra de Educación, convocó una conferencia de prensa para exigir acciones. En su discurso, pidió al gobierno que «trajera de vuelta a nuestras niñas» (Maxfield, 2015). Esto inspiró un tuit de un abogado nigeriano con el *hashtag* #BringBackOurGirls, que se volvió viral. Otros *hashtags* relacionados con esta campaña son #RealMenDon'tBuyGirls, #BringBackOurDaughters, #ChildNotBride y #BokoHaram.

METODOLOGÍA

Los *hashtags* son una característica de prácticamente todas las plataformas de redes sociales. Una campaña de *hashtag* puede originarse desde cualquiera de las plataformas, según la preferencia del promotor. Los tres *hashtags* analizados en este estudio destacaron en tres plataformas importantes: Facebook, Instagram y Twitter. El artículo se centra en analizar cómo se realizó cada una de las campañas en Twitter, porque esta fue la plataforma de redes sociales en la que los tres *hashtags* tuvieron más impulso.

Para el análisis, se han usado herramientas de seguimiento de *hashtag online* (principalmente de www.socialert.net) para agregar miles de tuits para cada *hashtag*, dependiendo de cuántas vistas e impresiones generaron durante un período de tiempo determinado y las áreas temáticas que cubrieron, entre ellas: feminismo, feminidad, derechos humanos, igualdad de género y violencia de género. Utilizando las funciones de búsqueda en el escritorio de Twitter, se seleccionaron al azar algunas docenas de estos tuits de cada *hashtag* para su análisis. Las palabras clave que se buscaron se eligieron para garantizar que la muestra fuera representativa de las opiniones generales en la población de tuits seleccionada. Aunque se eligieron

al azar, los tuits analizados también se seleccionaron deliberadamente de un grupo que cubría las narrativas dominantes de la campaña. Los tuits de cada campaña se codificaron de la siguiente manera: TWTJN representa las publicaciones de Twitter relacionadas con #JusticeForNoura; TWTJO significa publicaciones de Twitter en #JusticeForOchanya y TWTBBOG son publicaciones de Twitter de #BringBackOurGirls. Treinta y cuatro tuits analizados están numerados en serie en el orden en que aparecen en el artículo, despojados de su autor: TWTJN 1-14; TWTJO 1-10 y TWTBBOG 1-10. Cabe señalar que también se utilizaron otros idiomas para las tres campañas, como el árabe, el español, el alemán y el inglés nigeriano pidgin. Sin embargo, solamente se analizaron las publicaciones de Twitter en inglés, porque la mayoría de los participantes en la campaña tuitearon en inglés.

Para cada *hashtag* se estableció una línea de tiempo utilizando las herramientas *online* mencionadas anteriormente, como se muestra en la tabla de la siguiente página.

El análisis crítico del discurso (ACD) proporcionó el marco teórico para analizar los tuits seleccionados, que se presentan exactamente como los usuarios los publicaron, sin ninguna corrección. Un enfoque interdisciplinario para el análisis del discurso puede incluir el examen de interacciones colectivas, textos o prácticas sociales a nivel local, institucional, cultural, político y social (Hansen y Machin, 2013). El ACD considera el lenguaje como una forma de práctica social que permite la investigación de cómo se establecen las relaciones de poder. Destaca la retórica y los problemas de las desigualdades estructurales, la explotación, la discriminación y las asimetrías de poder en los estratos sociales al proporcionar información sobre la forma en que el discurso resiste a la desigualdad sociopolítica (Wodak y Meyer, 2001).

EL ANÁLISIS DEL DISCURSO DE LAS CAMPAÑAS

Desde el principio, las tres campañas comparten una comunidad de víctimas, niñas y mujeres que viven

Tabla 1 Presentación de los datos

	#JusticeForNoura	#JusticeForOchanya	#BringBackOurGirls
Cronología	21 de mayo de 2018 – 12 de mayo de 2019	29 de octubre de 2018 – 13 de mayo de 2019	31 de mayo de 2014 – 15 de mayo de 2019
Tuits seleccionados durante el período	5766	2971	33 664
Usuarios seleccionados durante el período	4341	1996	17 749
Alcance*	3 479 693	17 587 494	177 622 591
Impresiones**	43 067 940	36 537 351	525 663 669
Tuits seleccionados analizados	14	10	10

* Alcance es el número total de personas que vieron estos *hashtags* dentro del periodo establecido.

** Las impresiones representan el número total de veces que los *hashtags* fueron tuiteados y retuiteados.

Fuente: www.socialert.net

en África. Sus historias reflejan las experiencias predominantes de millones de sus congéneres en todo el continente. Lo que Stolz y Faure (1997) llaman «el sufrimiento secreto de las mujeres africanas» en cierto sentido ha dejado de ser secreto. Las historias de violencia sexual y otras formas de abuso doméstico se cubren prácticamente a diario en los principales medios de comunicación africanos, así como en blogs y plataformas de redes sociales. Cuando surgieron las historias de las chicas de Chibok, de Noura y Ochanya, eran esencialmente para una audiencia que ya estaba al tanto de ese horrible abuso. Ellas fueron las semillas para las activistas de cada campaña. Se puede suponer que antes del uso generalizado de las redes sociales, estas activistas *online* actuales

podrían haberse sentido impotentes para hacer algo contra las terribles historias que escucharon en los medios. Sin embargo, con un teléfono inteligente en sus manos, se convirtieron en las voces, aunque pequeñas, que aumentaron el coro en el universo Twitter (Ingerson y Bruce, 2013). Así como cada gota de agua ayuda a formar un océano, la voz de cada activista ayuda a construir significados y discursos en una campaña de *hashtag*.

Las características lingüísticas y retóricas de los tuits

Gracias a Twitter, una multitud de personas han adquirido el poder de construir significados, establecer narrativas y dirigir el ciclo de noticias, lejos de los nodos centrales que hasta ahora controlaban los me-

dios tradicionales (Poster, 2009). Otros académicos han cuestionado este potencial de las plataformas de redes sociales *online* (Jenkins, 2006; Mason, 2008; Shirky, 2009), argumentando que estas han sostenido e incluso fortalecido las estructuras de poder preexistentes que imponen la narrativa. Sin embargo, las activistas de Twitter se sienten empoderadas para dar su opinión. Anteriormente, Twitter estaba limitado a sólo 140 caracteres. Ahora, sus usuarios tienen el doble (280) para publicar sus opiniones de manera breve. Estas opiniones no están sujetas a ninguna restricción editorial ni a los caprichos de ninguna «policía gramatical».

Los miles de tuits para los tres *hashtags* son principalmente de 280 caracteres o menos, ya que esta cifra es la máxima permitida. Excepto para los tuits tomados de carteles institucionales, la mayoría de los tuits comparten un contexto común y generalmente se expresan en lenguaje coloquial, con errores gramaticales y de puntuación. Sorprendentemente, en la mayoría de los carteles, los sustantivos y pronombres utilizados se refieren a las víctimas. A veces se hace referencia a ellas por sus nombres (Noura u Ochanya), o colectivamente (chicas de Chibok), pero cada vez que se utilizara «ella» o «ellas» en los carteles, el nombre de la víctima era inherente. Los carteles generalmente eran modestos y usaban pronombres en primera persona que siempre servían para resaltar su propia solidaridad o identificación con la difícil situación de la víctima.

Aunque las activistas dejaron clara su fuerte desaprobación por los daños ocasionados a las víctimas, los adjetivos que expresan conmoción se usaron con moderación en las tres campañas. Esto subraya la familiaridad de las activistas con tales experiencias. Sin embargo, la fuerte desaprobación expresada también mostró que la familiaridad de las activistas con estos actos de violencia no las había insensibilizado frente el dolor de las víctimas.

En general, los carteles de los tres *hashtags* emplearon un estilo expresivo, aparentemente carente de valor retórico. En la mayoría de los carteles, el ob-

jetivo principal no parece ser el de persuadir a otros para que se unan a la campaña. Más bien, eran simples puntos de vista personales de los «hechos». Por lo general, parafrasean su propia comprensión de la situación y hacen una llamada para instar a la acción. Aunque puede parecer que los carteles evitan persuadir a los lectores, sin embargo apelan a las emociones al usar términos personalizados para mostrar la situación de la víctima.

Usando los tuits seleccionados, la siguiente parte de este artículo profundizará en las narrativas y los significados construidos por los carteles a través de tres temas: la solidaridad, la igualdad de género y la búsqueda de la justicia.

Solidaridad en sororidad feminista

La sororidad es un vínculo entre mujeres que comparten un objetivo común de elevar, emancipar y empoderar a otras mujeres uniéndose para fomentar el cambio social. Como en la solidaridad enfatizada por los movimientos obreros, la solidaridad feminista es fundamental en la lucha por la igualdad de género y el desarrollo social. También es importante, dentro de la política local, fusionar a los movimientos y a las mujeres activistas por un lado, y el avance feminista internacional por el otro. La sororidad fue enfatizada en la era temprana del «feminismo de la segunda ola» (Morgan, 1970), pero fue cada vez más criticada en el «feminismo de la tercera ola». A través de su experiencia como mujeres chicanas, Moraga y Anzaldúa (1981) cuestionaron las ideas de solidaridad dentro del movimiento feminista, puesto que consideraban a las feministas blancas como parte de una jerarquía racial que dominaba a las mujeres de color. Otras académicas han desafiado las relaciones verticales que existen entre mujeres y han cuestionado la posibilidad de sororidad dentro de tales estructuras sociales.

En referencia a lo que algunas estudiosas han denominado «la cuarta ola del feminismo» (Munro, 2013), habilitado por Internet y las redes sociales, puede valer la pena revisar los ideales para fortalecer los lazos de solidaridad entre las mujeres. Los conceptos de solidaridad y sororidad son particularmen-

te relevantes para las mujeres africanas que viven sus vidas en una cultura supremacista masculina donde se espera que dependan totalmente de los hombres. A través de las redes sociales, pueden desafiar esta cultura y protestar por el cambio social. Pueden unirse a este esfuerzo las «hermanas» de todo el mundo a medida que el vínculo de sororidad va más allá de las fronteras. Los datos capturados por socialert.net muestran que las tres campañas involucraron activamente a mujeres de países de África, Europa, Norteamérica y Australasia.

El tema más común en las tres campañas fue la identificación de las víctimas como «hermanas» por personas que nunca las conocieron. En la campaña #JusticeForNoura, las activistas feministas pidieron clemencia y se solidarizaron con la víctima, a quien se dirigieron como su «hermana en la humanidad», independientemente de su nacionalidad o su historia:

TWTJN 1: Noura está siendo sentenciada a muerte por apuñalar y matar a un hombre con el que su familia la obligó a casarse y que quería violarla por segunda vez. Estoy con mi hermana.

TWTJN1 rechaza la idea de que Mohamed Hammad fuera el esposo de Noura. Aunque la historia oficial la retrata como una asesina a sangre fría que le quitó la vida a su «esposo», este tuit rechaza esa narrativa, eligiendo en cambio dirigirse a Hammad como «un hombre» que intentaba violarla por segunda vez. Cuando utiliza el determinante en primera persona «mi», es para subrayar la solidaridad feminista que siente hacia Noura. El uso de determinantes en primera persona (en formas singulares y plurales) puede transmitir solidaridad dentro de un tuit de una manera poderosa. La búsqueda de cada uno de los *hashtags* junto con la palabra «hermana» produce decenas de miles de resultados que contienen muchas variaciones, incluyendo «mi hermana» (como en TWTJN 2, TWTJN 3, TWTJO 4 y TWTBBOG 2), «Mi» o «nuestra hermana» (como en TWTJN 3, TWTJN5, TWTJO 1, TWTJO 2, TWTJO 3, TWTJO 4, TWTJO 5, TWTBBOG 1, TWTBBOG 3, TWTBBOG 5) y «sororidad» (como en TWTBBOG 3, TWTBBOG 4 y TWTBBOG 7).

TWTJN 2: ¡¡La manifestación #JusticeForNoura DC será este sábado!! ¡Noura, una joven de Sudán, es víctima de violación y está siendo sentenciada a muerte después de matar a su atacante! ¡Habría una concentración paralela en Sídney, Australia (confirmado) y una en Londres que se anunciará en breve!

Aunque Noura era mayor de edad en ese momento (19 años), la mayoría de las activistas en la campaña eligieron conscientemente referirse a ella como una «niña», una táctica retórica clave para hacer que quienes leen el tuit piensen en un hombre de mediana edad que viola a una menor (véase TWTJN 2 y TWTJN 3). Esto fue empleado por cientos de tuits que se refirieron a Noura como una «niña sudanesa» o una «niña». Sorprendentemente, las activistas que participaron en la campaña #JusticeForOchanya no confiaron en gran medida en esta táctica a pesar de que Ochanya era en realidad una menor y los abusos que sufrió comenzaron cuando tenía solo ocho años. Solo unos pocos tuits (como en TWTJO 5 y TWTJO 7) enfatizaban que Ochanya era menor de edad. La campaña #BringBackOurGirls ya destaca a las «chicas» dentro del *hashtag*, confrontando al lector con imágenes inquietantes de cientos de colegialas a las que arrastraban desde su dormitorio a campamentos terroristas.

TWTJN 3: Noura es una niña sudanesa que ha sido condenada a muerte por asesinar a un hombre que intentó violarla por segunda vez en defensa propia. Soy mujer y apoyo a mi hermana africana. #JusticeForNoura

Para muchas activistas feministas africanas que participan en estas campañas, era importante subrayar la herencia africana común que comparten con las víctimas. En el TWTJN3 se identifica con Noura una «hermana africana como yo». Las búsquedas dirigidas en los tres *hashtags* arrojaron miles de estos identificadores (también representados por TWTJN 5). Las activistas feministas africanas que expresaron esta solidaridad regional se vieron a sí mismas como parte de un movimiento de mujeres, en solidaridad con otras mujeres,

luchando y desafiando las estructuras de poder existentes.

TWTJN 4: En palabras de Zaynub, Noura Hussein es nuestra «hermana en la humanidad». No podemos dejarla morir por defenderse del hombre que la violó. #JusticeForNoura Peticiones activas: <https://change.org/p/justice-for-noura-maritalrape-deathsentence-sudan>

TWTJN 5: Mi hermana africana, eres un símbolo para muchas mujeres... #JusticeForNoura

Los tuits TWTJN 4 y TWTJN 5 consideran el tema de su campaña no sólo como una víctima sino también como un objeto de su humanidad compartida y de un símbolo, una muestra representativa de los enormes desafíos diarios a que se enfrentan millones de mujeres africanas. Las participantes se identifican con la situación de la víctima y al instante crean un vínculo con ella. Las tres campañas pueden verse como parte del vínculo del feminismo africano *online*.

TWTJO 1: #JusticeForOchanya Exigimos justicia para nuestra hermana OCHANYA. De hecho, tanto el hombre, como el hijo, su esposa y cualquier persona involucrada deben rendir cuentas. Esto también nos dice que todas debemos estar atentas a las actividades en las casas de los vecinos. #observa

La activista de TWTJO 1 está llamando a la acción por la justicia en nombre de «nuestra hermana» Ochanya, cuyo nombre está en mayúscula. El tuit indica que la sociedad tiene la responsabilidad de vigilar y denunciar otros casos de abuso que puedan estar ocurriendo dentro del vecindario, incluido un *hashtag* secundario #observa. En esencia, la sociedad se lo debe a Ochanya porque ella es «nuestra hermana».

TWTJO 2: ¡Ochanya es nuestra propia hermana! No nos detendremos hasta que escuchemos nuestra voz. #JusticeForOchanya

TWTJO 3: Tenía sueños, aspiraciones y un futuro brillante. Pero fue truncado. Ella es nuestra hermana. #JusticeForOchanya

TWTJO 4: Ochanya es mi hermana, tu hermana, mi vecina, tu vecina. Merece justicia #JusticeForOchanya

Los tuits TWTJO 2, TWTJO 3 y TWTJO 4 continúan la narración de TWTJO 1. Debido a que Ochanya es «nuestra hermana», nos corresponde asegurarnos de que nuestras voces la representen, y a muchas como ella. En los tuits la presentan como cualquiera de nosotras, una hermana con «sueños, aspiraciones y un futuro brillante» que desafortunadamente no viviría para cumplirlos. El mismo sentimiento se expresa en TWTJO 5 a continuación.

TWTJO 5: Por favor, unámonos y obtengamos #JusticeForOchanya. Di no a la violación. Di no al abuso infantil. Ese padre y ese hijo deberían estar en la cárcel toda su vida o morir ahorcados, ningún ser humano debería pasar por lo que pasó Ochanya. Ella era una hija, una hermana.

La solidaridad que unió la campaña #BringBackOurGirls fue tan efectiva que influyó en muchas campañas de *hashtag* feministas posteriores, como se puede ver en los análisis de #JusticeForNoura y #JusticeForOchanya. El discurso feminista sobre las estudiantes desaparecidas está marcado por referencias al apego emocional a las 276 niñas a las que se refiere como hermanas.

TWTBBOG 1: Piénsalo detenidamente: un año después, nuestras hermanas aún no han vuelto a casa. EL MUNDO LAS HA OLVIDADO SIN MÁS #BringBackOurGirls

TWTBBOG 1 expresa su decepción de que el mundo haya olvidado a las chicas de Chibok un año después de su secuestro. Han pasado más de seis años desde entonces, y muchas activistas de Twitter aún plantean esta preocupación en cada aniversario del secuestro de las niñas (14 de abril). Algunos celebran el rescate o el escape de algunas de sus «hermanas», pero siguen aunando sus voces para evidenciar la necesidad de rescatar a todas las demás. Como dice TWTBBOG 2, 70 de las niñas se han reunido con sus familias: la «fe» debe ponerse en acción «AHORA» para liberar a las demás.

TWTBBOG 2: De pie con mi hermana en solidaridad... alzando nuestras voces. ¡FE EN ACCIÓN! # 70 de las 219 #BringBackOurGirls AHORA!

En TWTBBOG 3, TWTBBOG 4, TWTBBOG 5, TWTBBOG 6 y TWTBBOG 7, vale la pena destacar la sororidad que une a las activistas con las víctimas y otras mujeres «de todo el mundo». TWTBBOG 5 ofrece oraciones por el regreso seguro de «nuestras hermanas», mientras que TWTBBOG 6 tuiteó sobre las mujeres del Congreso de los Estados Unidos que fueron con pancartas de #BringBackOurGirls para mostrar su solidaridad con el movimiento «mundial». En el tuit, muestra en primer lugar a las mujeres parlamentarias de un país poderoso que apoya el movimiento, lo cual simboliza la fuerza necesaria para enfrentarse a las estructuras de poder que permitieron que ocurriera el secuestro de Chibok.

TWTBBOG 3: Nuestra Sororidad es mundial. #BringBackOurGirls #bambiepower

TWTBBOG 4: #BringBackOurGirls Esto va de sororidad

TWTBBOG 5: #Sisterhood #BringBackOurGirls Rezando para que nuestras hermanas vuelvan sanas y salvas

TWTBBOG 6: Las mujeres del Senado que luchan por #BringBackOurGirls: Sororidad del Congreso, una voz poderosa para las que no tienen voz <http://cnn.it/1gnQ9Q6>

TWTBBOG 7: Hablo desde el corazón de la sororidad. Desde la sensibilidad de ser mujer y la transparencia de la empatía. #BringBackOurGirls

Estas estructuras de poder perpetúan las atrocidades contra la «feminidad» al negarles «protección» y pueden impedir el progreso socioeconómico, según TWTBBOG 8.

TWTBBOG 8: Mira, un país que no ofrece protección para la mujer nunca se alzará. #BringBackOurGirls

Con narrativas deliberadas que enfatizan los lazos comunes, las mujeres usaron los medios *online*

para anunciar un nuevo amanecer del feminismo africano, con plataformas de redes sociales que las ayudaron a forjar vínculos mundiales. En su origen, las feministas africanas son hermanas que pueden vivir en diferentes países o continentes, pero están vinculadas por la comunidad *online* para celebrar su feminidad y expresar sus puntos de vista contra las formas más comunes de abuso e injusticia. El acto de solidaridad y sororidad no solo se expresó en las redes sociales, como podemos ver en TWTJN 6, donde se han tomado medidas pragmáticas para brindar apoyo a una de las víctimas:

TWTJN 6: He creado una cuenta de correo electrónico donde podéis enviar cartas de apoyo moral a Noura. Imprimiremos las cartas y se las entregaremos. Envía tu carta de apoyo por correo electrónico a justicefornoura@gmail.com. Las cartas deberían estar en árabe, pero si no es posible, envíalas en inglés #JusticeForNoura

Cientos de personas usuarias respondieron a TWTJN 6, y muchas se ofrecieron a traducir las cartas del inglés al árabe y viceversa, así como a ayudar en el proceso de compilación para que Noura sintiera que sus hermanas de todo el mundo valoraban su vida. Otras activistas mostraron su apoyo enviando sus fotos con un cartel de #JusticeForNoura o firmando la petición change.org, instando a las autoridades sudanesas a liberar a Noura.

A veces, el estigma de la victimización desalienta a las mujeres maltratadas a compartir sus experiencias en público (Kennedy y Prock, 2016; Berkey et ál., 2000). Estas tres campañas encuentran formas de revertir la narrativa, refiriéndose a las víctimas como «hermanas» y «heroínas» que deberían ser admiradas por ser mujeres fuertes. Noura, por ejemplo, es elogiada por muchas activistas en Twitter por luchar contra una multitud de enemigos. Ella se enfrentó al sistema («su opresor») según TWTJN 7, quien expresa «esperanza» de que venza.

TWTJN 7: #JusticeForNoura Noura Hussein es una heroína feminista por enfrentarse a su opresor. Espero que gane el recurso.

El TWTJN 7 no define qué es una «heroína feminista», sino que lo vincula directamente a «enfrentarse» a un opresor. Esto implica que las mujeres que luchan diariamente contra las estructuras de poder y se alinean contra ellas son heroínas que deben ser elogiadas por sus esfuerzos.

La igualdad de género también es un derecho humano

Las aspiraciones del feminismo están alineadas con los principios básicos de los derechos humanos (Parisi, 2010). Los movimientos de mujeres presionan por la libertad, la protección contra la violencia de género, el fin de la discriminación, el derecho a la educación y la atención médica, el derecho al voto, la participación en el liderazgo político, la posesión de propiedades, la igualdad salarial, etc. Las víctimas que inspiraron los tres *hashtags* son mujeres o niñas que han sufrido violaciones trágicas de sus derechos humanos básicos. A Noura se le negó el acceso a la educación y se vio obligada a casarse con un hombre cuando aún era menor de edad. Fue brutalmente violada. Ochanya hizo el sacrificio de vivir lejos de sus padres solo para obtener una educación que debería haber sido su derecho. Los hombres a los que fue confiada la violaron reiteradamente durante más de cinco años, comenzando cuando tan solo tenía ocho años. Al final, ella perdió su derecho a la vida. Las 276 niñas de Chibok fueron secuestradas en la escuela y arrastradas al cautiverio en campamentos terroristas. Ellas simbolizan la fuerza necesaria para denunciar el matrimonio forzado, la violación, la obligación a cambiar de religión y la tortura psicológica.

El feminismo africano entiende que la liberación de las mujeres en el continente no se puede lograr sin unos cambios radicales en la forma en que se abordan sus derechos (African Feminist Forum, 2006). Esta constatación viene dada por el gran interés suscitado por las tres campañas de *hashtag* y las violaciones de los derechos humanos que abordaron.

El abuso sexual de adolescentes en Nigeria es un delito penal en virtud del capítulo 21 del Código Penal de la nación, según el cual la edad de consentimiento aceptada es de 18 años (Ley del Código Penal de

Nigeria, 1990). Sin embargo, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2014), una de cada cuatro niñas experimentará algún tipo de abuso sexual antes de cumplir los 18 años. El informe de UNICEF afirma además que seis de cada diez niños y niñas en Nigeria sufren una o más formas de abuso (físico, emocional o sexual) antes de alcanzar la edad de consentimiento. Al expresar su indignación por el abuso que sufrió la joven Ochanya, las activistas *online* declararon con vehemencia que todas las niñas tienen «derecho a su cuerpo» y deben ser protegidas de ser violadas.

Para TWTJO 6, el discurso sobre Ochanya se extiende más allá de ella como única víctima. Al llamar a la «lucha» por otras «Ochanyas del mundo», la activista reconoce que hay otras niñas y mujeres cuyos derechos a su «cuerpo», «pensamientos» y «sueños» están siendo violados. Si bien Ochanya no vivirá para gozarlos, las activistas deben luchar para proteger estos derechos básicos de las mujeres. TWTJO 7 subraya de manera similar el hecho de que muchas otras niñas, como Ochanya, están siendo violadas y maltratadas, al tiempo que expresa la esperanza de que esas víctimas lo denuncien.

TWTJO 6: Ella tiene derecho a su cuerpo, a sus pensamientos, a los sueños que no pudo vivir para cumplir... Lucha por las otras Ochanyas del mundo: podrían ser tu hija, tu hermana, tu amiga. Lucha contra la VIOLACIÓN...

TWTJO 7: Muchas personas están pasando por lo que pasó Ochanya durante 5 años de su vida. El primer paso que debe tomarse para reducir las agresiones sexuales a los niños es ayudar a las víctimas a tener el coraje de hablar abiertamente sobre sus experiencias. #JusticeForOchanya

Según la narrativa establecida por estas activistas, la cultura de la violación está muy extendida y debe ser confrontada. En el caso de Noura, incluso dentro del matrimonio, la violación ocurre y es inaceptable. TWTJN 8 y TWTJN 9 se hacen eco de esta narrativa para afirmar que ninguna forma de violación debería ser aceptable, incluso cuando se comete bajo la

apariencia de «matrimonio». Cuando un supuesto «esposo» tiene relaciones sexuales forzando a su «esposa», sigue siendo violencia sexual, sigue siendo una violación de los derechos de la mujer. Estas narraciones simples están imbuidas de un fuerte discurso retórico que aclara cuáles son los derechos de las víctimas y cómo deben protegerse.

TWTJN 8: Ella es humana, es mujer y opuso resistencia. La violación no está bien, ya sea dentro o fuera del matrimonio. ¡Está mal!

TWTJN 9: Noura Hussein fue víctima de violencia sexual grave. Deben respetarse sus derechos y merece atención, apoyo y protección... #JusticeForNoura

Según TWTJN 10, las narraciones establecidas por las participantes del «movimiento» que mostraron «solidaridad» con la víctima ayudaron a liberar a Noura. Expresado con delicadeza política, el autor agradeció a quienes «defendieron» la justicia e «hicieron que los derechos humanos contaran».

TWTJN 10: Los movimientos importan. La solidaridad importa. La organización colectiva funciona. La organización feminista hace del mundo un lugar mejor. Gracias a todas las mujeres que defendieron #JusticeForNoura e hicieron que los derechos humanos contaran.

A las 276 niñas Chibok les vulneraron sus derechos de forma colectiva e individual y con muchas de ellas aún en cautiverio, estas vulneraciones continúan. TWTBBOG 9 se refiere a la «condición de mujer» de las niñas secuestradas que permanecen en cautiverio, una referencia sutil a la cantidad de tiempo que han estado secuestradas. Aunque fueron tomadas como «niñas», muchas de ellas son ahora «mujeres» y les pisan su dignidad con los interminables abusos sexuales.

TWTBBOG 9: Las 234 niñas que aún están retenidas como rehenes lloran en silencio la humillación de su orgullo y de su condición de mujer. Debemos #BringBackOurGirls

Al vincular el abuso y las violaciones de las víctimas a los derechos humanos, las activistas logran atraer

y mantener el nivel de indignación necesario para lograr el cambio. Esto crea una coalición que va más allá del género. Los hombres se convirtieron en participantes importantes en la defensa de las chicas de Chibok, presentando sus propios mini *hashtags* como #RealMenDon'tBuyGirls (los hombres de verdad no compran mujeres). Dado que los derechos de las mujeres son derechos humanos (Clinton, 1995), los hombres también tienen un interés en unirse a las feministas para defender estos derechos.

La promoción de la justicia

Dos de los tres *hashtags* usan prominentemente la palabra «justicia», una virtud comúnmente aceptada por la sociedad. Las activistas feministas reconocen que la justicia no siempre es lo que decide el sistema judicial existente. La distinción se destaca en muchos tuits, particularmente en la campaña #JusticeForNoura, donde las leyes locales arcaicas aún prevalecen en el sistema legal sudanés. Debido a que el sistema legal no contempla la posibilidad de violación dentro del matrimonio, la defensa de Noura fue desestimada por el juez. En lugar de ser vista como una víctima de violación que intentaba defenderse de un segundo intento de violación, Noura fue tratada como una asesina a sangre fría. El movimiento insiste en que se debe hacer justicia verdadera. Para el TWTJN 11, el caso de Noura no debe verse a través de los ojos de la jurisprudencia sudanesa. Cuando el sistema legal permite matrimonios precoces forzados con el «consentimiento» de los padres de una niña, quien escribe el tuit considera el matrimonio «ilegal». Por lo tanto, Noura no fue quien ejerció la violencia, sino quien la sufrió. Ella no solo fue víctima de este matrimonio ilegal; también fue víctima de un sistema de «injusticia». El abuso que sufrió le dejó cicatrices físicas y mentales.

TWTJN 11: #JusticeForNoura Una víctima de violación, una víctima de matrimonio infantil ilegal, una víctima de abuso físico y mental, y cuando se defendió, se convirtió en víctima de la injusticia

TWTJN 12 plasma el frenético intento de una activista de mantener la fuerza del movimiento, instando a la comunidad a unirse en el esfuerzo y mostrar su «soli-

daridad». El tuit también rechaza el reconocimiento legal otorgado al «marido» de Noura, refiriéndose a él polémicamente como el «violador» de Noura.

TWTJN 12: La gente de todo el mundo está pidiendo #JusticeForNoura. Solo quedan dos días para recurrir su sentencia de ejecución por apuñalar a su violador. Seguid enviando vuestras fotos de solidaridad y firmad aquí: <http://change.org/JusticeForNoura> #JusticeForNoura #Justice4Noura

TWTJN 13: Como sujeto de violación y abuso sexual, Noura debe ser tratada como una víctima y no como una criminal, y se le debe hacer justicia ya que ha sobrevivido al matrimonio infantil, el matrimonio forzado y la violación marital #JusticeForNoura

TWTJN 13 se une a otros para subrayar este punto. La acusada, Noura, no debe ser tratada como agresora o criminal, sino que es víctima de un sistema que permite el matrimonio forzado de niños. Noura sobrevivió al sistema y debería recibir «justicia». La justicia aquí no significa lo que determina la ley sudanesa, sino justicia en términos de los derechos humanos internacionales que protegen a las víctimas.

La promoción de la justicia (económica, política y cultural) probablemente seguirá siendo un tema clave del feminismo africano en los próximos años. Mientras que las peticiones exigían clemencia y perdón para Noura, las activistas condenaron la sentencia inicial que decretaba la ejecución por ahorcamiento de la víctima, a quien a menudo se describía como una «superviviente de violación» (como en TWTJN 14). Los tuits expresaron el deseo de que la sentencia de muerte fuera revocada, dado que las mujeres que sobreviven a la violación son víctimas y no deben ser juzgadas.

TWTJN 14: Yo... insto al gobierno sudanés a que perdone a la víctima de violación Noura Hussein y muestre al mundo que las mujeres brutalmente violadas son las verdaderas víctimas. #JusticeForNoura

Otras activistas instaron a personas influyentes para ayudar a mantener el movimiento en marcha y mantener la narrativa a medida que se acercaba la fecha del recurso de Noura.

TWTJN 15: Todos podemos apoyar creando conciencia, hablando con las autoridades y manteniendo el tema en primer plano mientras el equipo lucha por su recurso #JusticeForNoura

La verdadera justicia requiere que los violadores no queden libres. El movimiento activista, centrado en la niña Ochanya, enfatizó fuertemente la necesidad de proteger a las víctimas de la agresión sexual y de asegurar que los abusadores de niños sean juzgados (como en TWTJO 8).

TWTJO 8: Los pederastas/abusadores de niños deben ser juzgados. Ningún niño debe ser víctima de abuso sexual... #JusticeForOchanya

TWTJO 9 transmite el impacto que tuvo la historia de Ochanya en Twitter. Cientos de tuits de los tres *hashtags* revelan esta identificación personal con la difícil situación de la víctima. El tuit destaca lo absurdo de una sociedad que juzga a las víctimas en lugar de a los perpetradores.

TWTJO 9: Esta historia fortalece mi determinación de ser parte de la lucha contra el abuso infantil en Nigeria. Es una gran parte de nuestra sociedad, pero está oculto porque juzgamos a la víctima y no al autor. #JusticeForOchanya

TWTJO 10 humaniza a la víctima, cuyas libertades han sido arrebatadas por los perpetradores, a quienes hay que impedir que evadan continuamente la justicia.

TWTJO 10: Ella también tenía sueños, como todos y cada uno de nosotros [corazones rotos]. Por Ochanya y por cada víctima de agresión sexual, debe hacerse justicia. Estos viles violadores no pueden continuar con sus vidas como si nada. #JusticeForOchanya

La defensa de la justicia funciona si las mujeres se unen para hablar contra la violencia y la injusticia. #BringBackOurGirls galvanizó el apoyo a la guerra contra Boko Haram como la única forma de obtener justicia

por todas las atrocidades que cometieron. El TWTBBOG 10 argumenta que las mujeres cuando se organizan son capaces de ejercer un poder colectivo significativo. Las publicaciones emiten un grito de guerra para las activistas feministas para enfrentarse a la violencia.

TWTBBOG 10: #BringBackOurGirls muestra el poder que tienen las mujeres cuando se organizan. Ponle freno a la violencia y apoya el activismo feminista ahora #sinmiedo...

Uno de los desafíos más comunes a los que se enfrentan las mujeres, independientemente de su raza, clase o procedencia, es el abuso sexual. Durante décadas, los hombres, poderosos y no tan poderosos, se han salido con la suya tras agredir y acosar sexualmente a las mujeres. A medida que más y más mujeres han reunido el valor para contar sus historias, ha surgido una nueva era en la que se espera justicia contra los perpetradores. Un *hashtag* común que ha fomentado este movimiento es #MeToo, a través del cual las mujeres comparten sus historias, se apoyan mutuamente y se enfrentan juntas la misoginia (Mendes et ál., 2018).

LOS RESULTADOS DE LAS CAMPAÑAS

Estas tres campañas, como otro activismo de género llevado a cabo en las plataformas de las redes sociales, han tenido un impacto real en las víctimas que las inspiraron, así como en la sociedad local y en las políticas gubernamentales. Las campañas de *hashtag* llamaron la atención sobre los problemas cruciales para lograr que los medios dominantes se dieran cuenta. Las historias sobre los *hashtags* llegan a los titulares tanto a nivel local como internacional, creando suficiente presión para que los gobiernos actúen (Segun y Muscati, 2015).

En 2018, #JusticeForNoura supuso una revolución en la emancipación femenina en Sudán con las campañas de acción que condujeron a la revisión de algunas de las leyes arcaicas utilizadas para condenar a Noura. Las estadísticas de igualdad de género de la ONU y el índice de desarrollo humano aún clasi-

fican a Sudán en el puesto 165 entre 188 países en términos de trato a las mujeres y niños de tan solo 10 años de edad, los cuales aún pueden ser obligados a casarse. Sin embargo, el movimiento #JusticeForNoura ha obligado a Sudán a lanzar una modernización de su Ley de Derecho de Familia con cambios que incluyen elevar la edad del matrimonio a 18 años, requerir el consentimiento de la mujer antes del matrimonio y denunciar la violación conyugal. La presión de varias fuentes aseguró que la condena de Noura fuera conmutada por homicidio involuntario, con una reducción de la pena máxima a cinco años de prisión, además de una multa monetaria de 337 500 libras sudanesas.

#JusticeForOchanya fue una campaña para una víctima que llegó a un final trágico. Su objetivo era garantizar que los perpetradores de su abuso fueran llevados ante la justicia. Logró asegurar que los presuntos violadores fueran detenidos y procesados en los tribunales mediante protestas masivas. La campaña también atrajo de nuevo la atención a la aplicación de la Ley de Derechos Infantiles de Nigeria, que tiene como objetivo mejorar la investigación, el enjuiciamiento y el tratamiento del acoso infantil, el abuso sexual infantil, la negligencia, la explotación, etc. de una manera que evite más traumas para los niños y niñas.

#BringBackOurGirls fue la más viral de las tres campañas. Tuvo un impacto de gran alcance no solo en el caso de las niñas de Chibok, sino también en el estado de gobernanza en Nigeria, el derecho de las niñas a una educación segura y la realización de otras campañas feministas *online*. La acción gubernamental ocasionada por la protesta de la campaña condujo al rescate y a la liberación de docenas de niñas, algunas de las cuales han recibido asilo en ciertas naciones occidentales para completar su educación.

Estas tres campañas *hashtag* fueron puntos de inflexión para el feminismo africano. Las tres, ocurridas en los últimos cinco años, transmiten lecciones de cómo se puede avanzar de forma efectiva en la causa feminista para beneficiar a las mujeres de toda

África. Superar los prejuicios culturales profundamente arraigados es difícil; sin embargo, los cambios provocados por estos *hashtags* muestran que no es en modo alguno imposible.

CONCLUSIONES

El activismo y el movimiento social implican el uso de la acción para lograr un cambio político o social. Con la creciente penetración de internet en África, las activistas feministas del continente han recibido una nueva arma para su lucha; una que simplifica la movilización del movimiento de mujeres. Los tres *hashtags* analizados (#JusticeForNoura, #JusticeForOchanya y #BringBackOurGirls) han demostrado el enorme alcance que tiene el activismo *hashtag* para las feministas africanas para fomentar, participar y realizar protestas. Las activistas han aprovechado las nuevas oportunidades que brindan las redes sociales e internet para difundir sus causas al tomar el control de la construcción social de significados y narrativas en torno a los temas que les interesan. Las tres campañas de *hashtag* condujeron a la discusión pública a través de tres temas clave. Estos fueron: (1) la solidaridad en la sororidad feminista, (2) dar importancia a la igualdad de género, (3) reclamar justicia para las víctimas de abuso. Gracias a los éxitos relativos de estos *hashtags*, el feminismo africano ahora tiene a su

disposición un poderoso medio para dar voz a las que antes sufrían en silencio.

En los tres *hashtags* analizados, el activismo feminista en las redes sociales desempeñó dos funciones. En primer lugar, sirvió como perro guardián de la sociedad. El gobierno y el sistema judicial en los países afectados fueron instados a impartir justicia, mostrar clemencia o brindar seguridad a la ciudadanía. Una buena parte de la población *online* participó en exigir democracia y un buen gobierno, decir la verdad, hacer salir a la luz la corrupción y enfrentarse a la injusticia. En segundo lugar, hizo que el mundo fuera consciente de las condiciones de vida que sufren las mujeres en África. El uso masivo de los *hashtags* en las redes sociales cambió la cobertura de las campañas que los inspiraron por parte de los medios generalistas de todo el mundo.

Las tres campañas muestran que para que una causa se convierta en acción, los temas deben generar empatía. Cuando los usuarios *online* pueden encontrar automáticamente una conexión con la causa, la promueven. Esto asegura que incluso los hombres se vuelvan feministas y exijan un mejor trato a las mujeres. El entorno cultural / tradicional en África convierte al hombre en el jefe del hogar y la comunidad. Los hombres deben estar convencidos de la necesidad de empoderar a las mujeres para fomentar el avance de la sociedad en su conjunto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adaoyiche, G. (12 de octubre de 2018). The Untold Story of How 13-yr-old Ochanya Died while Seeking an Education. *Pulse Nigeria*. Recuperado de <https://www.pulse.ng/the-untold-story-of-how-13-yr-old-ochanya-died-while-seeking-an-education/b06tw0z>
- African Feminist Forum (2006). *Charter of Feminist Principles for African Feminists*. Recuperado de <http://awdf.org/wp-content/uploads/AFF-Feminist-Charter-Digital-%C3%A2%C2%80%C2%93-English.pdf>
- Ahikire, J. (2014). African Feminism in Context: Reflections on the Legitimation Battles, Victories and Reversals. *Feminist Africa*, 19, 7-23.
- Ameh, C. G. (23 de octubre de 2018) Nigerians Demand Justice for 13-yr-old Ochanya Ogbajeallegedly Raped to Death by Father, Son in Benue. *Daily Post Nigeria*. Recuperado de <https://dailypost.ng/2018/10/23/nigerians-demand-justice-13-yr-old-ochanya-ogbaje-allegedly-raped-death-father-son-benue/>

- Amnesty International UK (27 de junio de 2018). *Justice for Noura Hussein*. Recuperado de <https://www.amnesty.org.uk/justice-noura-hussein>
- Azumah, J. (2015). Boko Haram in Retrospect. *Islam and Christian-Muslim Relations*, 26(1), 33-52. DOI: 10.1080/09596410.2014.967930.
- Baderoon, G. y Decker, A. C. (2018). African Feminisms Cartographies for the Twenty-First Century. *Meridians*, 17(2), 219-231. DOI:10.1215/15366936-7176384
- Berkey, L., Franzen, T. y Leitz, L. (2000). Feminist Responses to Stigma: Building Assets in African American Adolescent Girls. *Feminist Teacher*, 13(1), 35-47. Recuperado de www.jstor.org/stable/40545930
- Bureau of Counterterrorism (2014). *Country Reports on Terrorism 2013*. Departamento del Estado de EEUU. Recuperado de <https://2009-2017.state.gov/j/ct/rls/crt/2013/index.htm>
- Chatterjee, S. (2016). What Does It Mean to Be a Postcolonial Feminist? The Artwork of Mithu Sen. *Hypatia*, 31(1), 22-40. DOI: 10.1111/hypa.12225
- Chiluwa, I. e Ifukor, I. (2015). War against our Children: Stance and Evaluation in #BringBackOurGirls Campaign Discourse on Twitter and Facebook. *Discourse & Society*, 26(3), 267-296. DOI: 10.1177/0957926514564735.
- Dixon, K. (2014). Feminist on line Identity: Analyzing the Presence of Hashtag Feminism. *Journal of Arts and Humanities*, 3(7), 34-40. DOI: <http://dx.doi.org/10.18533/journal.v3i7.509>
- Drucker, S. A. (27 de abril de 2018). Betty Friedan: The Three Waves of Feminism. *Ohio Humanities*. Recuperado de <http://www.ohiohumanities.org/betty-friedan-the-three-waves-of-feminism/>
- Elhassan, S. (21 de junio de 2018). Sara Elhassan: In Sudan, the #JusticeForNoura Campaign Gave a Voice to the Voiceless. *CNN*. Recuperado de <https://edition.cnn.com/2018/06/21/opinions/noura-hussein-social-media-campaign-elhassan-asequals-intl/index.html>
- Gamble, S. (ed.) (2001). *The Routledge Companion to Feminism and Postfeminism*. Nueva York: Routledge.
- Hansen, A. y Machin, D. (2013). *Media and Communication Research Methods*. Palgrave Macmillan.
- Hill, J. N. C. (2014). Boko Haram, the Chibok Abductions and Nigeria's Counterterrorism Strategy. *CTC Sentinel*, 7(7). Recuperado de <https://ctc.usma.edu/boko-haram-the-chibok-abductions-and-nigerias-counterterrorism-strategy/>
- Ihle, A. (2009). *A Critical Discourse of African Feminism as an Exponent of Feminist Theory*. Múnich: Grin Verlag.
- Ingerson, K. y Bruce, J. (2013). Leadership in the Twitterverse. *Journal of Leadership Studies*, 7(3), 74-83. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/271814511_Leadership_in_the_Twitterverse/citations
- Kennedy, A. y Prock, K. (2016). "I Still Feel Like I Am Not Normal": A Review of the Role of Stigma and Stigmatization Among Female Survivors of Child Sexual Abuse, Sexual Assault, and Intimate Partner Violence. *Trauma, Violence and Abuse*, 19(5), 512-527.
- Mackintosh, E. y Elbagir, N. (24 de mayo de 2018) Bites and a Broken Bed: New Details in Case of Sudan Teen who Killed Rapist Husband. *CNN*. Recuperado de <https://edition.cnn.com/2018/05/24/africa/noura-hussein-sudan-appeal-intl/index.html>
- Maiangwa, B. y Agbibo, D. E. (2013). Boko Haram, Religious Violence, and the Crisis of National Identity in Nigeria Towards a Non-killing Approach. *Journal of Developing Societies*, 29(4), 379-403. DOI: 10.1177/0169796X13503198.
- Maerten, M. (2004). African Feminism. *Factsheet*, 34, 1-8.
- Mama, A. (2005). Gender Studies for Africa's Transformation. En T. Mkandawire (ed.), *African Intellectuals: Rethinking Politics, Language, Gender and Development*. Dakar: CODESRIA.
- Maxfield, M. (2015). History Retuiting Itself: Imperial Feminist Appropriations of "BringBack Our Girls". *Feminist Media Studies*, 16(5), 886-900. DOI: 10.1080/14680777.2015.1116018
- McEwan, C. (2001). Postcolonialism, Feminism and Development: Intersections and Dilemmas. *Sage Journals*, 1(2), 93-111. DOI: 10.1177/146499340100100201
- Mendes, K., Ringrose, J. y Keller, J. (2018) #MeToo and the promise and pitfalls of challenging rape culture through digital feminist activism. *European Journal of Women's Studies*; 25(2), 236-246. DOI: 10.1177/1350506818765318?journalCode=ejwa
- Morgan, R. (1970). *Sisterhood is Powerful: An Anthology of Writings the Women's Liberation Movement*. Nueva York: Vintage Books.
- Munro, E. (2013). Feminism: A Fourth Wave? *Sage Journal*, 4(2), 22-25.

- Mutume, G. (julio de 2005). African Women Battle for Equality. *Africa Renewal*. Recuperado de <https://www.un.org/africarenewal/magazine/july-2005/african-women-battle-equality>
- Nigeria: Criminal Code Act, Cap C38 LFN 2004, 1 de junio del 1916 (versión amendada el 1990), Recuperado de <https://www.refworld.org/docid/49997ade1a.html>
- Nkealah, N. (2016). (West) African Feminisms and Their Challenges. *Journal of Literary Studies*, 32(2), 61-74. DOI: 10.1080/02564718.2016.1198156.
- Omeni, A. (2017). Counter-Insurgency in Nigeria The Military and Operations against Boko Haram, 2011-2017. Londres: Routledge Publications.
- Oyewole, S. (2016). Rescuing Boko Haram's Schoolgirl Victims. *New Zealand International Review*, 41(1), 25-28.
- Parisi, L. (2010). Feminist Perspectives on Human Rights. *International Studies Association and Oxford University Press*. DOI: 10.1093/acrefore/9780190846626.013.48
- Pendergrass, W. S. (2015). #NotAllMen, #BringBackOurGirls & #YesAllWomen: Three Months of Gender Discussion in the Age of Twitter. *Issues in Information Systems*, 16(1), 60-68.
- Poster, M. (2009). Global Media and Culture. *New Literary History*, 39, 685-703.
- Rape Case: Justice for the late Ochanya (12 de noviembre de 2018). *Punch Nigeria*. Recuperado de <https://punchng.com/rape-case-justice-for-the-late-ochanya>
- Segun, M. y Muscati, S. (2015). #BringBackOurGirls but Also #HelpTheEscaped. *Human Rights Watch*. Recuperado de <https://www.hrw.org/news/2015/04/14/bringbackourgirls-also-helptheescaped>.
- Statista (2019). Fastest Growing Online Populations Based on Relative Year-on-year User Growth as of January 2019. Recuperado de <https://www.statista.com/statistics/292488/fastest-growing-internet-populations/>
- Stolz, J. y Le Faure, P. (1997). The Secret Suffering of African Women. *Riv Infirm Oct-Dec 1997*, 16(4), 241-243.
- Smith, M. (2015). Boko Haram: Inside Nigeria's Unholy War. Londres: I. B. Tauris.
- Tomchak, A. (6 de mayo de 2014). #BBCTrending: How a Million People Called to #BringBackOurGirls. *BBC*. Recuperado de <https://www.bbc.com/news/blogs-trending-27298696>
- UNICEF (2014). A Statistical Snapshot of Violence Against Adolescent Girls. Recuperado de https://www.unicef.org/publications/files/A_Statistical_Snapshot_of_Violence_Against_Adolescent_Girls.pdf
- UN Women (2018). Statement: Appeal for Clemency for Noura Hussein. Recuperado de <https://www.unwomen.org/en/news/stories/2018/5/statement-appeal-for-clemency-for-noura-hussein>
- Wodak, R. y Meyer, M. (ed.) (2001). *Methods of Critical Discourse Analysis*. Londres: SAGE Publications. DOI: 10.4135/9780857028020

NOTA BIOGRÁFICA

Blessing Datiri es doctoranda en el Instituto de Estudios Literarios y Culturales de la University of Debrecen, Hungría. Sus investigaciones analizan el impacto de los nuevos medios en el activismo de género en la África subsahariana evaluando por qué y cómo la campaña #BringBackOurGirls se gestionó en las redes sociales después de que más de 270 chicas nigerianas fueran capturadas por Boko Haram en 2014. Otros centros de interés de sus estudios son la comunicación de masas, los nuevos medios y la resolución de conflictos. Antes de empezar sus estudios de doctorado, Blessing trabajó como docente y asesora de comunicación en Nigeria. Es graduada en Comunicación de Masas por la University of Jos en Nigeria y tiene un master en Comunicación por la University of Bedfordshire, Reino Unido.

